

Ricardo Alfonsín anunció, al concluir la Convención de la UCR, que cederá el primer lugar a Margarita Stolbizer.

La copiosa lista de candidatos a diputados nacionales que busca conformar el frente radical CC ya solucionó su principal problema de cartel: Ricardo Alfonsín anunció, al concluir la Convención de la UCR, que cederá el primer lugar a Margarita Stolbizer. Con ello se cerrará uno de los principales escollos que aparecían en el radicalismo bonaerense. Sin tener ningún cargo en la cúpula del partido, Ricardo Alfonsín cerró la convención con un encendido discurso que superó las expectativas de los presentes. La enjundia y claridad conceptual que demostró siempre su padre han sido heredadas por el hijo. Pero no es una imitación aunque se parezca físicamente: los conceptos políticos, ideológicos y éticos fueron desgranados como desde su propia concepción política.

Resultado de una convención diferente

Los radicales, cuando se juntan y comparten el rito de su Convención Nacional, parecen cobrar una fuerza muy particular. Ese ejercicio de autoconfianza los impulsa hacia la lucha política por el Gobierno, el poder, o por transmitir lo que consideran su fin en la vida del país: difundir los principios institucionales de los que la UCR pretende ser depositaria. La Convención de Mar del Plata podrá ser una más, si no fuera que al parecer ha reunido, en sus dos días de deliberaciones, la simbología partidaria de los reencuentros. El regreso de un Cobos ausente, la reafirmación de orígenes comunes con Elisa Carrión y su Coalición Cívica y la declamación de objetivos compartidos con el Partido Socialista. Hasta hubo un radical bonaerense que incorporó a Arturo Frondizi en la iconografía de presidentes radicales.

La máxima instancia partidaria aprobó una reforma a la Carta Orgánica, que prevé la elección de delegados al Comité Nacional y a la Convención, pero también dio la bendición a la formación de un frente programático con la Coalición Cívica y con el Partido Socialista en el orden nacional y aprobó el reencuentro partidario tras el regreso de la diáspora cobista con el acuerdo electoral en Mendoza entre la UCR y el ConFe.

El jefe de la bancada de senadores nacionales, Ernesto Sanz, sintetizó que tras esta reunión magna de los radicales se definió como objetivo esencial que el 28 de junio debe servir para «medir todos los legisladores radicales y opositores en el Congreso para lograr el equilibrio institucional que el país ha perdido».

Sanz agregó que saldrá a tentar a los votantes de todo el país con una serie de propuestas que se reducen a los siguientes puntos: derogación de la ley de superpoderes; modificar a favor del equilibrio la composición del Consejo de la Magistratura; sancionar una ley de acceso a la información pública; establecer reglas de juego claras, previsibles y no discrecionales en la relación fiscal entre la Nación y las provincias y fortalecer los organismos de control.

Con este paquete, Sanz aseguró que se saldrá a luchar por la recuperación de lo que se perdió institucionalmente con el kirchnerismo. Además, enfatizó que para el partido que representa es esencial no perder bancas y seguir siendo la primera minoría alrededor de la cual se articula la oposición. Para ello, acotó, se ha dado a cada distrito la libertad para establecer los acuerdos que se puedan construir dentro de los valores comunes.

Pero entre lo bueno también están las graves dificultades que se presentaron en Córdoba, donde se rechazó por mayoría el acuerdo con Luis Juez; en Corrientes, una pelea personal entre el gobernador Ricardo Colombi y el senador Arturo Colombi enturbió la situación; también está el caso de Río Negro, donde el gobernador Miguel Saiz sigue en la órbita kirchnerista, por lo cual se teme que los legisladores radicales terminen fuera del bloque. Y, finalmente, en Santiago del Estero su gobernador es radical K recargado.

ENRIQUE VILLALOBO

info@ciudadanodiario.com.ar